



Capítulo 156

Bendición Disfrazada

"Bienvenidos al Templo de la Esencia del Dragón, estimados invitados. ¿En qué puedo ayudarlos hoy?", dijo Long Yujin con una sonrisa amable, fingiendo no saber por qué estaban allí.

"No tiene que hacerse el tonto, Maestro de Secta Long. Sabe exactamente por qué estamos aquí. Ahórrese la ignorancia y vayamos directo al grano", dijo de repente uno de los expertos con voz arrogante.

"..."

La sonrisa amistosa en el rostro de Long Yijun desapareció de inmediato y respondió con voz fría: "Entonces seré tan directo como una espada. Han venido aquí en vano. No les diré nada, así que pueden regresar a sus sectas. Gracias".

—No sea así, Maestro de Secta Long. Solo estamos aquí porque nos preocupa el fenómeno ocurrido hace poco en el Templo de la Esencia del Dragón —dijo otra persona.

"¿Preocupados? ¿Por qué? ¿Por qué lo que ocurre en el Templo de la Esencia del Dragón preocupa a la Montaña de la Mano Dorada o a alguno de ustedes?", preguntó Long Yijun con expresión de desconcierto.

—Déjate de tonterías, Maestro de Secta Long. No malgastamos tesoros de transporte para venir aquí y regresar con las manos vacías. ¿Qué discípulo superó los 100 pisos de la Torre de la Puerta del Dragón del Salto de la Carpa? Todos la vimos de camino: ¡una torre cuyos 100 pisos emitían una luz dorada!

"¿Y quién les dijo que usaran esos tesoros de transporte? No recuerdo haberlos invitado al Templo de la Esencia del Dragón. Quizás me estoy haciendo viejo de verdad..." Long Yijun se limpió las orejas con el meñique.

"Maldito viejo pedo..."

Los expertos allí rechinaron los dientes, irritados. Sabían que sería increíblemente difícil conseguir que Long Yijun abriera la boca, sobre





todo tratándose de alguien con el talento suficiente para hacer historia, pero no esperaban que fuera tan difícil.

"No se preocupen, conocerán a este genio en el Reino Místico, dentro de un mes. ¡Jajaja!" Long Yijun rió a carcajadas, y los ancianos de la secta que estaban a su lado no pudieron evitar perder la compostura y reírse como niños pequeños en una clase seria.

¡Hmph! ¿Y qué si tiene un poco de talento? ¡Eso no dice mucho, tratándose de esta secta! Dudo que pueda afectar la clasificación del Templo de la Esencia del Dragón en el Reino Místico, incluso si logra superar los 100 pisos de la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón! ¡De hecho, apuesto a que mis discípulos podrían hacer lo mismo! —exclamó de repente uno de los Maestros de Secta presentes.

"¿Ah, sí? ¿De verdad? ¿Te atreves a apostar?" Los ojos de Long Yijun brillaron de repente con profundidad.

Cuando el Maestro de Secta vio la sonrisa confiada de Long Yijun, dijo: "¡Bien! ¿A qué quieres apostar?"

Long Yijun recuperó repentinamente su anillo espacial antes de sacar una hermosa espada dorada de adentro, y luego dijo: "Apuesto con este Sable Asesino de Dragones a que ninguno de tus discípulos superará los 100 pisos".

¡¿El Sable Matadragones?! ¡¿De verdad vas a apostar por eso?! Los presentes quedaron impactados por la oferta de Long Yijun, y todos tragaron saliva con nerviosismo al sentir el aura dominante que emanaba del sable dorado.

El Sable Matador de Dragones es un tesoro de grado Divino que había sido transmitido de Maestros de Secta a Maestros de Secta en el Templo de la Esencia del Dragón, y era impensable para ellos que Long Yijun fuera lo suficientemente audaz como para apostar un tesoro tanpreciado.

¡Jajaja! ¡Bien! ¡Si tienes tanta confianza, yo también la tendré! El otro Maestro de Secta también recuperó su anillo espacial antes de sacar una larga lanza verde.

¡Esa es la Lanza de Bambú Divina! ¡El Maestro de Secta Wang también va a arriesgar su tesoro de grado divino!





¡Oigan! ¡Me uno! ¡Quiero que mis discípulos también participen en esta diversión! —dijo de repente otro Maestro de Secta.

—¿De qué hablas, Maestro de Secta Chang? ¿Cómo vamos a dividir el Sable Matadragones si te unes?

"¡Nos ocuparemos de la parte después!", rió el Maestro de Secta Chang.

Long Yijun se rió por dentro cuando vio a estos Maestros de Secta actuando tan confiados de que ganarían.

Si despejar los 100 pisos de la Torre de la Puerta del Dragón que Salta la Carpa fuera tan simple, ¿no se atrevería a apostar con el Sable Matador de Dragones!

¡Jajaja! ¡Malditos idiotas! Si el Fundador, conocido como el genio número uno de su época, no pudo despejar la torre, ¿qué les hace pensar que su discípulo sí puede? Long Yijun se esforzó por no estallar de risa, pues esta era una oportunidad increíble para conseguir dos tesoros de grado divino a la vez.

—¡Ya que es así, yo también quiero entrar! —De repente, otra persona se adelantó.

"¡Yo también!"

¡A la mierda! Ya que todos van a entrar, ¡yo también voy a dar el primer paso!

En solo unos minutos, todos los invitados decidieron enviar a sus discípulos al Templo de la Esencia del Dragón, para desafiar la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón.

Mientras tanto, los ancianos de la secta del Templo de la Esencia del Dragón se miraban con incredulidad. ¿De verdad iban a ganar tantos tesoros con este evento? ¡Quizás este evento sea en realidad una bendición disfrazada!

¿Qué tal, Maestro de Secta Long? ¿Estás dispuesto a dejar que nuestros discípulos desafíen la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón? ¡Si ganas esta apuesta, obtendrás muchos tesoros de grado divino y otros artefactos invaluable! ¡Si pierdes, solo perderás un tesoro de grado divino!





"¿Cómo sé que cumplirás tu palabra si gano? ¡Quiero un juramento de sangre de todos los participantes!", exclamó de repente Long Yijun.

"¿Qué? ¿Quieres nuestro juramento de sangre?" Los demás Maestros de Secta presentes se miraron con expresión de sorpresa.

"Si no podeis hacerlo, entonces olvídaos de participar en el evento", dijo Long Yijun con una mirada firme en su rostro, haciendo que los demás fruncieran el ceño.

